
INSTALACIONES DEL HABLA: LAS INSTALACIONES COMO MEDIO EFECTIVO DE COMUNICACIÓN

Mila Huby Vidaurre¹

Resumen

La instalación como forma artística propone un diálogo entre la obra y el espectador. Este medio de expresión artística involucra la multiplicidad de los sentidos. Al recorrer una instalación, el espectador puede interactuar con los materiales y acontecimientos que en ella encuentra y percibir los cambios y resignificación del espacio. Este tipo de experiencia permite al artista transmitir un concepto o mensaje de una manera diferente y sensible. Por ello, a través de *Instalaciones del Habla*, se busca acercar al espectador común a obras artísticas que reflejan la preocupación sobre la situación actual del medio ambiente a partir de la creación de cinco instalaciones realizadas por un grupo interdisciplinario de estudiantes y docentes que conforman la Plataforma Espacio Experimental.

Palabras clave: intervención artística, interdisciplinariedad, comunicación, experiencia artística, percepción, instalaciones

La instalación como medio artístico

La instalación como forma artística propone un diálogo entre la obra y el espectador. Este medio de expresión artística involucra la multiplicidad de los sentidos y enfatiza la percepción. Utiliza referencias, sensaciones e impresiones en una relación entre el objeto y el público. Esto genera una participación entre el recorrido del espectador y la construcción de los significados del lugar, que se basan en la experimentación de diversos fenómenos sensoriales y perceptuales, así como en la acción del cuerpo y su trayectoria dentro de la intervención.

*Instalaciones del Habla*² es un proyecto de investigación que hace referencia a la capacidad de la obra de arte para comunicar en diferentes niveles. Tiene como objetivo principal transmitir, a través de instalaciones, un mensaje acerca de las consecuencias nocivas

1 Docente, desde 1998, de los cursos de Integración de las Artes de la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú y creadora de la Plataforma Espacio Experimental en el 2016.

2 Proyecto de investigación de la Plataforma Espacio Experimental, que desarrolla instalaciones de arte a partir de las propuestas de los cursos Integración I y II de la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

que puede acarrear la acción del hombre sobre su medio ambiente natural. Del mismo modo, busca también sumergir al espectador en una experiencia estética, en la que no solo observa la obra de arte, sino que es parte de ella.

Al recorrer una instalación, el espectador puede empatizar con los materiales y acontecimientos que en ella encuentra. Puede tocarla, olerla, escucharla y puede percibir los cambios que esta genera en el espacio. Este tipo de experiencia permite transmitir un concepto o mensaje de una manera diferente y sensible. Esto es posible porque, en la experiencia artística, los sentidos están interconectados, es decir, que la percepción de lo que se ve y experimenta es siempre polisensorial.

El espacio de intervención es diverso, pueden ser espacios públicos, semipúblicos o privados; las instalaciones se pueden realizar en galerías o museos y también en jardines y plazas. La locación la define el artista, de acuerdo con lo que considere que contribuya más a aquello que quiere transmitir: un mensaje esperanzador, una crítica o disconformidad con el sistema.

La experiencia estética

En su libro *El arte como experiencia*, John Dewey nos explica de qué manera la obra de arte, ya sea una pintura, una pieza musical o una instalación representan para el ser humano una experiencia inmediata que puede reunir algunas características específicas que la conviertan en verdaderas experiencias estéticas. Parte de nuestra propuesta e investigación basan sus principios en esta teoría. Al respecto, afirma: “El artista realiza su pensamiento en los medios cualitativos mismos con que trabaja, y sus fines se encuentran tan cerca del objeto que produce, que se funden directamente en él” (2008, p. 17).

La experiencia estética está basada en aprehender, indagar y desplegar la interacción del individuo con el entorno vivo que lo rodea. Se refiere a la vivencia de esos modelos de relación y la incorporación de los mismos en nuestra vida cotidiana. Es interesante la idea de que el arte aumenta nuestra capacidad de obrar y comprender nuestro entorno (Dewey, 2008, p. 17). Esto ha estado presente desde las culturas ancestrales cuando el arte, la escultura, la pintura y la arquitectura eran considerados un todo al igual que la función social para la que servían.

Las manifestaciones artísticas como la música y el teatro, entre otras, eran parte de la vida cotidiana de una sociedad organizada.

No era necesario el concepto del espacio galería o museo para poder experimentarlas. Se podría decir que las experiencias cotidianas eran vivencias estéticas en la medida que el individuo estaba inmerso y era consciente de sus acciones al estar conectado con su entorno natural. Por ejemplo, dentro de algunas culturas asiáticas, cuyo concepto estético es el *wabi* (simplicidad), una actividad cotidiana como servir el té implica un cuidado desde la elección de la taza, el recinto donde se llevará a cabo la acción, hasta la forma en que será servido el té. Esta será sin duda una experiencia estética indiscutible, pues está dotada en cada una de sus partes de un conjunto de significados y referentes culturales, incluida la naturaleza que la rodea. Cada acción o actividad es realizada con el cuidado y la consciencia de elegir los materiales o ingredientes, los lugares o la construcción del objeto o acción.

También en el campo de la neurociencia se ha investigado acerca de la importancia de la experiencia artística y su potencial para dirigir los efectos sensoriales y cognitivos generados en el receptor hacia un fin educativo o transformador. “Hay muchos ejemplos de los aspectos transformativos del arte, como que la exposición continua al arte plástico y la música influyen en nuestra percepción de la belleza. O cómo el ver una película o un programa de televisión afecta nuestros patrones de comportamiento”³ (Segev, 2012, p. 2). En este sentido, Segev propone que:

el artista podría comenzar a crear trabajos que aspiren a transformar, teniendo en cuenta la influencia que este tiene sobre la experiencia de las personas. De la misma manera en la que un artista hoy se pregunta: ¿Cuál es el significado que quiero lograr a través de mi obra y cómo lo voy a lograr? Los artistas podrían empezar a considerar preguntas como: ¿Qué cambio significativo quiero inducir a través de mi trabajo y sobre qué funciones cognitivas? (2012, p. 6).

El espectador en la obra de arte

En la medida en que la obra de arte existe a partir de la interacción con el espectador, proponemos que las instalaciones son una forma efectiva de comunicación, pues permiten al público en general una experiencia estética sin necesidad de que este sea especialista en el tema o esté familiarizado con la obra de arte convencional.

Acercar al espectador común a obras artísticas que reflejan la preocupación de una situación cotidiana actual es parte de lo que se busca a través de *Instalaciones del Habla*. La experiencia estética

3 Traducción de las citas de Segev.

generada en el público a través de las propuestas de intervención del espacio constituyó un intercambio activo y atento frente al mundo, una completa interpretación del yo y del mundo de los objetos y acontecimientos.

El espectador es parte importante dentro de la obra de arte, ya que su participación permite completar la experiencia artística a través de la imaginación y otros procesos cognitivos, como la memoria y la emoción. Estos procesos generados internamente permiten llenar el espacio que deja el artista para la interpretación y crean de manera conjunta una experiencia total. Es importante resaltar que las artes interactivas, como las instalaciones, involucran también funciones motoras y de comportamiento como parte de la experiencia, por ende, tienen un mayor efecto en el receptor.

Todo trabajo artístico genera una experiencia particular en cada observador. Esta experiencia puede ser sensorial, emocional o cognitiva. Al respecto, Segev afirma:

A nivel neurobiológico, estas experiencias se manifiestan a través de la activación de las redes neuronales correspondientes en las cortezas visuales y auditivas. La neurociencia ha demostrado que la experiencia, en particular, la que se realiza de manera repetida puede causar un cambio a largo plazo en los circuitos cerebrales involucrados. (2012, p. 1)

Las instalaciones artísticas como medio de comunicación

Cuando decimos que la transmisión de un mensaje a través de la obra de arte se vale de un medio sensibilizador y que representa una poderosa forma de comunicación es porque pensamos que la sensibilidad cubre un amplio grupo de contenidos: lo sensorial, lo sensacional, lo sensitivo, lo sensato y lo sentimental. Dewey menciona que la sensibilidad parte del contacto físico y emocional hasta la sensación misma, dando así el significado a las cosas y creando lo que llamamos la experiencia inmediata. Esto es lo que permite entender y tomar conciencia de las cualidades que uno experimenta a través de la acción y el intelecto (2008, p. 25). (Fig. 1)

Sobre este tema, Dewey señala:

La existencia del arte (...) es la prueba de que el hombre usa los materiales y las energías de la naturaleza con la intención de ensanchar su propia vida, y que lo hace de



(Fig. 1)



(Fig. 2)



(Fig. 3)

- (Fig. 1) El público en Espacio Experimental
(Fig. 2) Invitaciones de las dos exposiciones
(Fig. 3) Inkeri

acuerdo con la estructura de su organismo, cerebro, órganos de los sentimientos y sistema muscular. El arte es la prueba viviente y concreta de que el hombre es capaz de restaurar conscientemente, en el plano de la significación, la unión de los sentidos, necesidades, impulsos y acciones características de la criatura viviente. (2008, p. 29)

Las experiencias sensibles inmediatas tienen una capacidad ilimitada para absorber en sí mismas significados y valores que pueden ser entendidos como ideales y espirituales. En este sentido, las *Instalaciones del Habla* otorgan al espectador la posibilidad de un contacto con la obra y sus múltiples significados a partir de esa relación sensible para que, de esta manera, puedan retener el mensaje que se buscaba transmitir.

Validación de la teoría a través de las propuestas de intervención de la Plataforma Espacio Experimental

Como parte de la investigación *Instalaciones del Habla* se llevaron a cabo dos exposiciones en las que se exhibieron cinco propuestas artísticas que tenían como tema el medio ambiente y el efecto nocivo del hombre sobre la naturaleza; se buscaba confrontar al espectador a través del uso de materiales y las dimensiones de las obras. Para ello, se seleccionaron los mejores trabajos realizados durante el año y los estudiantes fueron convocados a participar en dichas exposiciones. (Fig. 2)

En el proceso, surgieron nuevas ideas que enriquecieron las propuestas y sus resultados repotenciaron el mensaje que recibió el espectador. Una instalación sonora y una *performance* fueron presentadas como parte de la exposición en el Museo de Arte Contemporáneo de Lima. Estas ayudaron a consolidar la idea de cómo el arte se vale de múltiples medios para transmitir una idea, generar percepciones distintas en el espectador y tener un efecto transformador. El debate en mesas de discusión permitió convocar y difundir el proyecto. La colaboración de alumnos de otras facultades y profesionales del mundo del arte y la antropología fueron aportes que dinamizaron las exposiciones. (Fig. 3)

La importancia de los trabajos colectivos e interdisciplinarios

Al ser este un proyecto interdisciplinario, se invitó también a otras facultades de la PUCP, como las de Artes Escénicas, Arquitectura, Ingeniería y Comunicaciones. El proceso de construcción colectiva responde al aprendizaje colectivo interdisciplinario. Instalaciones del Habla es una iniciativa que se plantea como parte del trabajo que realiza la Plataforma Espacio Experimental. Esta plataforma tiene como objetivo desarrollar proyectos artísticos y dar relevancia



(Fig.4)



(Fig.5)

(Fig. 4) Proceso

(Fig. 5) Fotos de las propuestas

a la formación de los alumnos en prácticas de investigación e involucramiento en causas sociales, preferentemente a través de la interdisciplinariedad.

Las propuestas artísticas de intervención en el espacio se ven enriquecidas con el aporte de cada especialidad en el campo de las artes visuales y el diseño, ya que ofrecen capacidades y herramientas distintas, así como la mirada personal de cada participante y su particular forma de expresión. Es aquí donde podemos evaluar y rescatar las contribuciones de cada integrante en el desarrollo de las propuestas hasta su culminación en una muestra expositiva, en la que se puede apreciar el producto final del proceso creativo y conceptual.

Los proyectos de gran envergadura necesitan un número considerable de participantes que colaboren en el desarrollo y materialización de la obra planteada. La interacción entre ellos permite que a través de la multiplicidad de miradas se recojan diferentes experiencias y formas de expresión sensible que cada artista posee, lo que aporta mejoras y soluciones en la construcción de las intervenciones artísticas. Así es como se forman los colectivos, aunque en ellos también surjan fricciones propias de los trabajos en grupo, que finalmente generan una discusión saludable y productiva. Ante las diferencias de ideas y soluciones, se va condensando una propuesta común y se obtiene un trabajo que no solo comunica un sentir individual, que es lo que ocurre en la mayoría de las propuestas artísticas tradicionales, sino que se desarrolla el afán por aprender a trabajar en equipo. En el trabajo colectivo e interdisciplinario se da una confluencia de ideas que se procesan y convergen en una propuesta artística con mayor riqueza formal y conceptual.

Por un lado, al instaurarse un ambiente colaborativo, los integrantes de cada grupo actúan como piezas importantes en la resolución de los problemas constructivos que van surgiendo en este tipo de intervenciones. Del mismo modo, cada integrante aporta ideas que ayudan a profundizar los conceptos que se desean comunicar. Por otro lado, el aprendizaje del trabajo en equipo, así como la valoración del pensamiento individual, al finalizar la obra se plasman en un pensamiento colectivo. (Fig. 4)

Resultados y conclusiones

El resultado fue la realización de dos exposiciones: Espacio Experimental II y Desnaturación: El Museo como Territorio, en el Centro Cultural Juan Parra del Riego y el Museo de Arte Contemporáneo de Lima (MAC), respectivamente. Estas tuvieron gran afluencia y en el día de la inauguración concurrieron aproximadamente 400 personas.

Las semanas que siguieron coincidieron con la semana de arte en Barranco, distrito que albergó ambas exposiciones, y logró récords de asistencia en ambas.

Instalaciones del Habla generó en el público una reacción positiva y polémica en cuanto al tema y las obras. El hecho de utilizar materiales de reciclaje en las instalaciones hizo evidente el propósito de comunicar nuestra preocupación por los efectos nocivos del hombre sobre su medio ambiente.

El éxito de la investigación se midió también por su difusión y los resultados cualitativos de las encuestas realizadas. Se puede concluir que un tipo de mensaje en este medio de expresión y comunicación permite una decodificación sensible y efectiva que estimula la toma de conciencia con relación a la problemática presentada. Así mismo, permitió al espectador involucrarse con el espacio del museo de manera sencilla e inmediata, lo que nos dio la posibilidad de llegar a un mayor público y no solo a los visitantes del museo como galería de arte.

La duración de las exposiciones permitió dar el tiempo necesario para ser visitadas. Durante un mes, el público que acudió al MAC y sus jardines y al Centro Cultural Juan Parra del Riego para actividades diversas pudo recorrer las intervenciones en distintas horas del día sin costo alguno.

Se reafirma así la idea de democratizar el arte y presentar la obra como una experiencia estética abierta al todo el público. De esta manera, se concretó nuestra intención de provocar en el espectador una toma de conciencia sobre mensajes de interés social a partir de una instalación artística.

Al obtener dos premios con este proyecto de investigación otorgados por la Dirección General de Investigación de la PUCP, podemos decir que este puede replicarse exitosamente. Prueba de ello es que en julio del 2018 se realizó la exposición Espacio Experimental III con la participación de alumnos de otras facultades, como la de Arquitectura, en el espacio de los jardines del MAC por segundo año consecutivo. (Fig. 5)

Agradecimiento

Las autora agradece la colaboración de Fiorella Carhuancho, Jael Serna y Almudena Jerí.

Bibliografía

Claramonte, J. (2008). A modo de prólogo: Algunas ideas para leer con Dewey. En J. Dewey, *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia* (3.^a ed.). Barcelona: Paidós.

Segev, I. (2012). Arte transformador: el arte como medio de cambio neurocognitivo a largo plazo. *Frontiers in Human Neuroscience*, VI (96), 1-7. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3334843/pdf/fnhum-06-00096.pdf>